Enrique Krauze y el ogro filantrópico

Noé Hernández Cortez
noe.hernandez@flacso.edu.mx

Uno de los ensayos más penetrantes sobre la democracia en México fue publicado hace treinta años: **Por una democracia sin adjetivos** de Enrique Krauze. Los lectores en 1984, fecha de publicación del ensayo en la memorable revista *Vuelta*, éramos una minoría que creíamos en las formas democráticas, frente a un sistema de partido hegemónico autoritario como lo fue y es el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Los actuales diques de contención del PRI han sido los propios ciudadanos y las presiones de los movimientos sociales. En ese ensayo Krauze -después del bello epígrafe del poeta Coleridge- la palabra que pronuncia es la de *agravio.* Agravio que hasta nuestros días el Estado mexicano, con más fuerza que nunca, se ha manifestado por su ausencia en el estado de derecho. El agravio por la violación sistemática de los derechos humanos por parte del ejército mexicano y por la ausencia estatal (por omisión) en la protección física y legal de los ciudadanos. A ese Estado mexicano Krauze le tiende las manos para recibir el reconocimiento, por un ensayo escrito por un joven crítico e independiente. Quienes leímos la revista *Vuelta* en la década de los ochenta, me atrevería a decir, quienes nos educamos en la revista, ahora observamos perplejos como uno de sus herederos **recibe del ogro filantrópico** las dádivas de las que habló el poeta Octavio Paz. En la década de los ochenta leí la bella novela de Czeslaw Milosz, *El poder cambia de manos,* en ella el profesor Gil, historiador, refugiado en la traducción de Tucídides contempla con asombro cómo el poder cambia de manos para ser el mismo, Krauze no lo entiende así. Me reconforta saber que el poeta Aurelio Asiain, entrañable editor de la revista *Vuelta*, que ahora radica en Japón, siga manteniendo una independencia moral con respecto al poder. Como una vez expresó Salvador Elizondo: salí de mi casa para ver que el mundo había cambiado.

Ciudad Ixtepec, Oaxaca, a 26 de febrero de 2014